

Cancun Pública, 22 de Febrero de 1974.

Mañana querida:

Indudablemente que a partir de las 5½ P.M., el día, dicho en términos de 24 horas, se pone gris, triste, melancólico y nostálgico. - Todo adquiere otra dimensión y los recuerdos afloran unos tra otros. - Entonces también para uno, es más clara la sensación de estar privados de la libertad, de no poder estar con ser seres queridos y poder disputar del tiempo que le va quedando, en forma íntegra, total, absoluta. - Cuando ha quedado atrás ya medio siglo, el tiempo futuro se mide en una vara muy distinta que a los 20. -

Claro que en las circunstancias actuales, también la misma vara, varía. - Amortigua la nostalgia, la propia indignación ante lo aberrante de todo. La tristeza es amortiguada por el espíritu de lucha que se va encairando y adquiriendo dimensiones profundas y ciertas. La nostalgia cede el paso al recuerdo constante de la mujer que siempre ha sido la compañera en la entrega total. Y tus letras, mamá, que son maravillosas, las que he leído mil veces, hacen todo lo contrario de esto y mirando un futuro cercano, creo que será, junto a ti, todo un mundo de realizaciones, en cualquier sentido y medida. - Y tus letras me dan más fuerza para seguir adelante, pues sé, más que nunca, que me extrañas, que me quieres con fuerza y vigor, que estás al lado

~~XXXXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXXXX~~

mis, que me acompañas siempre, porque sabes
que te necesitare siempre y ahora, más que nunca.
Verdian días difíciles, amargos y sinsabores,
pero sé que lo podré soportar y padecer, tenien-
dote al lado mío, firmemente, unido hasta
el final. —

Me dices que me admiras. — No, mamá. — Si
algo valgo, si algo he hecho, si algún grado
de participación he tenido en un proceso que
ha quedado transitoriamente detenido, te lo
debo exclusivamente a ti, que has sabido, en
todo lo que te conozco y que ya son
años, inculcarme un espíritu de lucha
y un deseo de justicia, de igualdad de
derechos para todos nuestros semejantes. —

Y como el preso n.º 9, si volviera a nacer
seguiría la misma huella, en la condición
exclusiva que fueras tú la que, de todas
maneras, la hicieras conmigo, como lo has
sabido hacer. —

Belucha mía y más mía que nunca, quiero
sencillamente en estas pocas letras, todo me acuer-
dan recuerdos, mis deseos de verte, de estar
junto a ti, mirando el horizonte infinito,
libres, absolutamente libres ^{para} poder
dirigir juntos nuestros pasos buscando la
forma y luchando porque el hombre deje de
ser el lobo del hombre y la libertad, la
igualdad y la justicia social se traduzca
en hechos concretos, aunque en ello no vaya
la vida. — Pero juntos. — Te beso en todo.

Vap.

Un beso a Lúcia. — Estoy bien y me cuida (?).